

Convocar y enviar
discípulos misioneros de Cristo
al servicio de la Iglesia.



**La cosecha es mucha y los
trabajadores pocos**

Mateo 9, 36-10, 8

Centro de estudios familiares y sociales A.C.

www.cefasmx.org info@cefasmx.org

Tel. 81 83 68 00 37

Oración preparatoria

(para ponerme en presencia de Dios)



Espíritu Santo, ven. Te pido que desciendas sobre los que están sufriendo esta pandemia. Yo creo que estás en mi corazón. Te ofrezco mi oración, como el Sagrado Corazón de Jesús, abre mis oídos para escucharte.



Evangelio del día *(para orientar tu meditación)*



Del santo Evangelio según san Mateo 9, 36-10, 8

En aquel tiempo, al ver Jesús a las multitudes, se compadecía de ellas, porque estaban extenuadas y desamparadas, como ovejas sin pastor. Entonces dijo a sus discípulos: **“La cosecha es mucha y los trabajadores, pocos.** Rueguen, por tanto, al dueño de la mies que envíe trabajadores a sus campos”. Después, llamando a sus doce discípulos, les dio poder para expulsar a los espíritus impuros y curar toda clase de enfermedades y dolencias. Estos son los nombres de los doce apóstoles: el primero de todos, Simón, llamado Pedro, y su hermano Andrés; Santiago y su hermano Juan, hijos de Zebedeo; Felipe y Bartolomé; Tomás y Mateo, el publicano; Santiago, hijo de Alfeo, y Tadeo; Simón, el cananeo, y Judas Iscariote, que fue el traidor. A estos doce los envió Jesús con estas instrucciones: “No vayan a tierra de paganos ni entren en ciudades de samaritanos. Vayan más bien en busca de las ovejas perdidas de la casa de Israel. **Vayan y proclamen por el camino que ya se acerca el Reino de los cielos.** Curen a los leprosos y demás enfermos; resuciten a los muertos y echen fuera a los demonios. Gratuitamente han recibido este poder; ejérzanlo, pues, gratuitamente”. **Palabra del Señor.**

Medita lo que Dios te dice en el Evangelio



Jesús no se da abasto.



Jesús envía a los doce Apóstoles: Juan, Santiago, Mateo, tú y yo... Es bonito cómo el Evangelio remarca que Pedro era «el primero de todos». Esta es una buena ocasión para unirme al Papa e interesarme por sus exhortaciones y discursos.

¿Qué ha dicho? ¿Cuál es el centro de su mensaje?
¿Me he preocupado por extenderlo? **Nuestro buen pastor, papa Francisco, nos está llevando por los caminos de la misericordia del Padre.**



Jesús vio a las multitudes como ovejas sin pastor. Y nos podemos preguntar: ¿pero no podría haber hecho algo con su omnipotencia para atender a todos sin excepción? ¿Por qué no se quedó entre nosotros para guiarlas? ¿No podría haberse multiplicado?

Si nos ponemos a reflexionar, el Señor sí ha hecho algo extraordinario para cuidar a cada persona, para atender cada alma sin excepción: nos envió su Espíritu.



Ya ha pasado la Navidad.

La Pascua ya se fue.

**Ahora estamos en el tiempo
litúrgico más largo que es el
tiempo ordinario.**

**Es el tiempo del Espíritu Santo,
en el que quiere transformar
cada minuto de nuestra vida
cotidiana**



Jesús nos lo envió para que hiciera nuestros corazones como el suyo, de forma **que cada cristiano sea otro Cristo**, disponible y dispuesto a amar su rebaño como Él lo haría. Jesús sí se ha multiplicado: está en la Eucaristía (claramente), y está en nosotros.

Ha querido que su amor llegue a cada persona a través nuestro.



Todos somos esos apóstoles enviados.
Todos tenemos la misión de ser santos y expandir el Reino. Sin embargo, hoy el Evangelio también nos invita a rezar por las vocaciones al sacerdocio, por esos **elegidos que segarán el plantío del Señor in *Persona Christi*.**



«Hoy, ante un mundo que sufre tanto, ante tanta gente que sufre las consecuencias de esta pandemia, me pregunto: ¿soy capaz de llorar, como seguramente lo habría hecho Jesús y lo hace ahora?»

¿Mi corazón se parece al de Jesús? Y si es demasiado duro, si bien soy capaz de hablar, de hacer el bien, de ayudar, pero mi corazón no entra, no soy capaz de llorar, debo pedir esta gracia al Señor: **Señor, que yo llore contigo, que llore con tu pueblo que en este momento sufre.** Muchos lloran hoy.

Y nosotros, desde este altar, desde este sacrificio de Jesús, de Jesús que no se avergonzó de llorar, **pedimos la gracia de llorar.** Que hoy sea para todos nosotros como el domingo del llanto.»

(Homilía SS Francisco, 20 de marzo de 2020)

Diálogo con Cristo

Ésta es la parte más importante de tu oración, disponte a platicar con mucho amor con Aquel que te ama.



Propósito

Proponte uno personal. El que más amor implique en respuesta al Amado... o, si crees que es lo que Dios te pide, vive lo que se te sugiere a continuación.



En familia o a través de los medios de comunicación, voy a rezar por las vocaciones al sacerdocio.

Despedida

Te damos gracias, Señor, por todos tus beneficios, a Ti que vives y reinas por los siglos de los siglos. Amén.

Jesucristo, creo en ti,
Hazme un apóstol de tu Iglesia.

Virgen de Guadalupe, Madre de la Iglesia.
Ruega por nosotros.

En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

- CEFAS agradece al H Álvaro García, L.C. ésta meditación.

Recuperado de www.regnumchristi.org



Comparte tus comentarios sobre esta reflexión.

¿Qué te gusto?

¿Qué experiencia tienes que pueda ayudar a otras guías y comunidades?

**Escríbenos a info@cefas.mx
o llama al tel. 8183 68 00 37**

